



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9619

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 pías.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

JUEVES 23 DE NOVIEMBRE DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

Para los agricultores.

Prensas de palancas múltiples para vino.—Tijeras para vendimiar.—Id. para podar.—Máquinas para desgranar paizos.—Id. para taponar botellas.—Id. para limpiar id.—Id. para picar y embutir carnes.—Hortas de acero.—Azadas, legones y rastros de id.—Incertadores para vinos y licores.—Agotadores para botellas.—Cepillos, cadenas, lespiches, etc. para bocoyes.—Bombas de trasegú y otras.—Armeros especiales para botellas.—Cestas idem para idem.—Arados de verdadera fiya y movable.—Embudos automáticos.—Mobiliario para jardines.—Carretillas para sacos. Espino artificial para cercas.—Jarrones, macetas, balaustres etc.—Básculas sin numeración.—Via estrecha para trasportar frutas.—Wagoncillos, plataformas, etc.

De venta en el MUSEO COMERCIAL.—Puerta de Murcia. PIDANSE CATÁLOGOS Y DIBUJOS.

SUSCRIPCION POPULAR.

SUSCRIPCION POPULAR PARA DOTAR el 2.º batallón de infantería de Marina de este Departamento con fusiles Maüsser:

	Pesetas.
Suma anterior.	28890'51
D. J. Revorte Gímenez.	5
• Joaquín de la Hera y Caro.	5
• Pedro Marín Arjona.	3
• Mariano Rosas.	1
• Juan Martínez.	0'50
• Sebastián Ladevesa.	0'25
• Francisco Fallo.	1
• Pedro López.	1
• Silvestre García.	1
• Simón Conesa.	1
• Antonio Torres.	1
• Julián Montesinos.	1
• Juan Sánchez.	0'50
• M. Cortés Bayona.	0'50
• José Molera.	0'50
• Andrés Alcolea.	1
• Fernando Martínez.	1
• Francisco Bernál.	0'50
• Francisco P. Herrero.	0'50
• Isidoro R. Martínez.	0'25
• Venancio Corbi.	0'25
• Vicente González.	0'50
• Antonio Manzanaera.	0'50
• J. Sánchez Iniesta.	0'50
• Francisco Olivares.	0'50
• Lorenzo Estrada.	0'30
• José Fernández.	0'50
• Antonio Pedreño.	0'50
• Alfonso Lorca.	0'50
• Simón C. Pedreño.	0'50
• José A. Fernández.	0'25
• Ginés García.	0'25
• José Sánchez.	0'50
• Ramón García.	0'50
• Santos Palacios.	1
• Francisco Pérez.	0'50
• Fulgencio Espejo.	0'50
• Andrés Rubio.	0'50
• Diego Soto.	1
• Ginés Méndez.	0'50
• Pedro Gómez.	1
• Francisco Collado.	0'50
• Andrés Salvador.	0'50
• Luis López.	0'50
• Pascasio López.	0'25
• José Gómez.	0'50
• Francisco H. Pardo.	0'50
• José Illán.	0'50
• Pedro Román.	0'25
• A. García Romero.	0'75
• Sebastián Morata.	0'50
• Antonio Campos.	0'50
• Ginés Molero.	0'50
• M. Sánchez Cano.	1

D. Juan Solano.	0'50
• José Puig.	1
• Diego Hernández.	1
• Leandro Fajardo.	0'50
• Juan Zamora.	1
• Miguel Morales.	2
• Angel Usubiaga.	2
• J. Hernández Sánchez.	0'50
• F. Martínez Gallego.	0'20
• Gabriel Campos.	0'50
• Antonio Lizón.	0'30
• Pedro García.	0'50
• Antonio Vivancos.	0'50
• Cándido Mirete.	0'60
• Andrés Ardít.	0'50
• Mariano Illán.	0'50
• Juan Ros Martínez.	0'50
• Alfonso Bueno.	1
• Juan Hernández.	0'50
• Alejandro Illán.	1
• Roque Manresa.	1
• Blas Cánovas.	0'70
• Miguel Crespo.	0'50
• Pascual Avilés.	1
• Nicolás Indice.	1
• Fulgencio Cánovas.	0'50

Total. 28953'76
PUNTOS DE SUSCRIPCION
 Farmacia de D. Luis Mínguez, calle del Duque.
 Comercio de D. Antonio Cornet, calle Mayor.
 Idem de D. Abdón Martínez, calle de Osuna.
 Idem de D. Dionisio Martínez, calle de Cuatro Santos.
 Farmacia de Villas Morono, puerta de Murcia.
 Establecimiento de viuda é hijos de Postigo, calle de San Francisco.
 Redacción de EL ECO DE CARTAGENA, Mayor, 24.

LO QUE DICE LOPEZ DOMINGUEZ.

Tan luego como en Madrid se tuvo noticia de la llegada del hermano del Sultán al campo de Melilla, el ministro de la Guerra conferenció telegráficamente con el general Macías, dándole instrucciones que se sintetizan en proseguir con toda actividad los trabajos de fortificación y los preparativos de la campaña y que no consintiera de ningún modo, dentro ni en los límites de nuestro campo, la presencia de los moros; debiendo aprovechar los momentos actuales para batirlos si se presentaban.

El general conferenció enseguida con el presidente del consejo, dióle cuenta de las instrucciones comunicadas al general Macías y el señor Sagasta, interrelado después por un periodista decía:

—Las instrucciones dadas por el ministro de la Guerra son tan absolutas, que las operaciones no se han de suspender ni aun siquiera durante la conferencia del general Macías con Muley Araaf.

Por su parte el ministro de la Guerra, interpelado por un periodista sobre si era cierto que las kabilas deponían su actitud hostil ha contestado:

«He visto la noticia en los periódicos; pero no la creo.

Ni el general Macías me ha dicho nada de eso, ni el ministro de Marina, que me envía copia de cuantos telegramas recibe, me ha transmitido semejante noticia.

He recibido telegramas de Macías dándome cuenta de la llegada de los regimientos de Mallorca, Wad-Ras y Constitución.

Luego en otro telegrama me pide con urgencia docientos mulas para conducir agua á los fuertes, porque las ochenta que le mandé las tiene distribuidas una por compañía para sufrirlas del mismo elemento.

He dado la orden para que inmediatamente se adquiera aquel ganado, com-

prando 150 mulas en Madrid y 50 en la feria de Huesca.

Por último, á eso de las seis de la tarde he recibido otro despacho, en el que Macías me pide municiones y me dá el parte sin novedad, que es la fórmula que usa, aunque se hayan cambiado algunos disparos, cuando no hay heridos bajas.

El fuego ha continuado y continuará mientras haya riffeños á la vista de la plaza.

También me ha dicho Macías, que un convoy ha llevado agua para quince días á Rostrogordo, habiéndose hecho la operación sin novedad.

No espero más noticias esta noche.

Lo interesante es la entrevista de mañana con Muley Araaf.

Cuando Macías me comunique sus pretensiones, se celebrará Consejo y el Gobierno resolverá.

Por lo que á mi respecta, lo tengo ya todo resuelto: no conceder ni un minuto de aplazamiento.

No considero que el arreglo sea facil. Sospecho que Muley Araaf ha de pretender que nos quedemos esperando la llegada de su hermano el sultán, para que entonces se sometan todos los riffeños, y como esa tregua es imposible, me alienta la esperanza de que podremos castigar á los riffeños.

Lo contrario lo estimaría yo como una desdicha para la campaña que hemos emprendido y en cuyo éxito, por medio de las armas, estoy tan interesado.»

Es indudable que se compagine mal esta fiebre bélica que padece el ministro de la Guerra con los anuncios que se hacen de que la cuestión de Melilla quedará resuelta de modo poco favorable para nuestras armas.

Dentro de pocos días, tal vez dentro de pocas horas, se vea claro en ese asunto que al presente se presenta oscuro, de tal modo que no hay espíritu tranquilo ante el temor de que España pueda hacer un papel desairado ante Europa, y lo que es peor, ante los moros del Riff.

TIJERETAZOS

El órgano del Sr. Pidal, la sesuda y reposada *Unión Católica* dice lo siguiente después de saber lo del parlamento del bajá y el anuncio de la visita que había hecho al general Macías el hermano del sultán de Marruecos:

«La cuestión de Melilla está en su período álgido. Los telegramas oficiales llegados ayer, y que dimos á conocer en nuestra edición de la noche, han llenado de estupor, de indignación y de desaliento á los buenos españoles.»

El párrafo transcrito es el primero de un artículo que se titula *Por el honor perdido*.

A *La Unión Católica* le pasa lo que á nosotros.

Creo que debemos volver por el honor perdido.

Que vale más que Marruecos con todos sus habitantes y todos sus santones.

Abi va otro párrafo del artículo *Por el honor perdido*:

«Sería un baldón ignominioso para España, un baldón que la desconocería para siempre, no solo ante los ojos de las naciones civilizadas, sino ante los ojos de los mismos bárbaros del Mogret, que nos diéramos por contentos con unos cuantos saludos á nuestra bandera y con unos cuantos zulemas del hermano del sultán de Marruecos como si no hubiera pasado nada.»

Justo. Eso dicen á una los españoles todos,

que sienten las mejillas ruborosas al pensar que puede quedar sin castigo la traición de los riffeños á los españoles y la ofensa inferida á la patria.

Nuestro colega *Cartagena* al hacer la revista de *La Bruja*, habla de anónimos dirigidos el día de la función á varias de las señoras que en ella habian de tomar parte.

Y dice que además de luchar los artistas con las dificultades de la obra, estuvieron que vencer algunos de ellos el deplorable estado de ánimo en que les colocaron unos cuantos anónimos infames, que una mano miserable, estúpida y dañina escribió para amedrentarlos, haciendo poco menos que imposible la representación de la popular zarzuela.

Estamos conformes.

Si la mano que los escribió iba guiada por el despecho, cometió un acto miserable.

Si lo hizo en broma fue estúpida.

De todos modos es tristísimo que no se apodere de ella el juez para hacerle una caricia y exponerle á la vergüenza pública.

NOTAS

Los maestros de Cartagena merecen bien de la patria.

El alcalde les invita á que dejen un día de haber para aumentar la suscripción para los fusiles Maüsser y ellos dejan dos porque uno les parece poco.

Es un rasgo digno de encomio.

No difían los infantes de marina que no merecen las preferencias de los maestros de escuela del término municipal.

Algunos no se contentan con ceder dos días y cederán el tercero abriendo suscripciones en las escuelas públicas.

Si los maestros de las escuelas privadas secundan esas iniciativas, la suscripción popular puede crecer como la espuma, pues es seguro que á ella contribuirán todos los niños.

Buena ocasión se les presenta á los maestros para explicar á los ciudadanos del porvenir, el concepto de patria y lo que cada uno tiene el deber de hacer en beneficio de ella. Esa suscripción que van á abrir, les dará motivo para hacer todo género de consideraciones á fin de que llegue á las juveniles inteligencias lo que vale la patria y lo que le deben sus hijos y es seguro que esa lección dada en estos momentos, ha de quedar grabada para siempre en el menudo auditorio.

El ministro de Marina ha puesto en conocimiento del de la Guerra, que está listo para marchar cuando se le ordene, el segundo batallón de este Departamento.

En busca de él vendrá la fragata *Navearra*, cuya dotación de marinería ha sido conducida del Ferrol á Cádiz por el crucero *Legazpi*.

Como este último buque se encuentra ya en la capital del vecino departamento, es seguro que la llegada de la *Navearra* no se hará esperar, y que la estancia entre nosotros del segundo batallón de infantería de marina, no puede prolongarse mucho tiempo.

La población está dispuesta á hacerle una despedida cariñosa y entusiasta.

Por lo pronto el Ayuntamiento tiene acordado en una sesión solemne y extraordinaria, acompañarlo al muelle en corporación con sus trompeteros y sus reyes de armas.

La población debe despedirlos no solo con vitores, sino colgando los balcones como hace Málaga cuando despide á las tropas que van á Melilla.

Es necesario que los soldados de marina se lleven á Melilla un recuerdo grato,

el de la despedida que les haga el pueblo cartagenero.

Al hablar de lo de Melilla no sabemos si nos ocupamos de una cosa formal ó de algo que está llamado á tener final de saínete.

Por una parte se ven energías apremiadas, tropas que marchan, barcos que van y vienen llevando artillería, municiones y armas portátiles, viveres en abundancia y cuanto es necesario para un ejército numeroso que ha de hacer una larga campaña.

Por otra se notan displicencias, desengaños, desfallecimientos, deseos de paz aunque sea esta pactada en condiciones que no se avienen con nuestro carácter ni con nuestra historia.

¿Qué nos traerá el día de mañana? ¿una gloria más ó una retirada bocherosa?

VARIEDADES

CHARADA
 Prima dos todos tenemos;
 dos cuarta es un animal;
 prima tres en la historia
 de España la encontrará.
 Ver una todo en Madrid;
 es dos dos casualidad,
 pero si vas por Egipto
 alguna creo verás.

ALGEBRIFICO
 M T Miño P XI
 La Unión Fuente-Alamo
 I. Truchaud.
 MOSAICO.

Sustituir los puntos por letras de modo que vertical y horizontalmente resulte:

- Consonante.
- Nota musical.
- Cantidad.
- Ave.
- Pronombre.
- Audacia.
- Verbo activo.
- Infinitivo.
- Vocal.

A. D. G.

Soluciones al número anterior:
A la charada: *Plátano*.

Algerogífico: *Según va el viento va la nave*.

Al rompecabezas:
 A S T U R E S
 L A N Z A D A
 B E N A B I B
 A L A B A M A
 C A L I D A D
 E S P E Q U E
 T I M O N E L
 E S C A B E L

MUCHAS GRACIAS
 Como estoy con tanto plegue, perplejo y anegado, es posible que no sepa cumplimentar el encargo que las chicas y los chicos que en *La Bruja* trabajan.